

### **Apuntes sobre el síntoma**

Rubén Bustamante ([ruben.bustamante@live.com.ar](mailto:ruben.bustamante@live.com.ar))

El psicoanálisis nació como un acto de despertar al separarse de la hipnosis. Los discursos adormecedores que intentan suprimir el síntoma están a la orden del día.

Freud planteaba dos sentidos del síntoma. Uno histórico vinculado al retorno de lo reprimido y otro a la satisfacción pulsional.

El síntoma, además de su valor de metáfora susceptible de desciframiento; además de su envoltura formal, implica un goce. El sujeto se satisface con eso.

Es posible reducir el malestar del síntoma y vaciarlo de sentido cambiando su economía de goce, hasta el punto del agujero de la no relación sexual.

### **Síntoma y despertar**

Si no estamos orientados por esa política en relación al síntoma practicaremos una nueva versión de la hipnosis. Nuestras interpretaciones serán canciones de cuna. Siempre habrá nuevas significaciones en las cuales el analizante encontrará la seguridad de seguir durmiendo.

Así, dará vueltas en esa calesita de las significaciones interminables, a la espera de encontrar en algún sentido, la causa para su acto siempre postergado.

Si el sueño es el guardián del dormir, el síntoma es guardián del despertar, supone saber de esa imposibilidad estructural. No es resignación, es lucidez. El síntoma apunta a un despertar, a la invención.

Un cambio de perspectiva en la enseñanza de Lacan que ilumina nuestra clínica, empieza a delinearse en La Tercera. Es un giro que reorienta la dirección de la cura.

Lacan nos deja esta pregunta inquietante sobre el porvenir del psicoanálisis que está atado al porvenir de lo real. “¿Es el psicoanálisis un síntoma?”

Eso depende de que lo real siga insistiendo y nuestra práctica no se transforme en una religión, algo que siempre amenaza su existencia cuando el grupo y sus efectos se imponen al discurso. Como el sentido siempre es religioso, el discurso analítico por esa vía puede extinguirse y no ser más que un síntoma olvidado.

“Llamo síntoma a lo que viene de lo real. El sentido del síntoma no es aquel con que se lo nutre para su proliferación o extinción”. El síntoma no es formación del inconsciente como retorno de lo reprimido sino lo que anuda.

El acto analítico debe apuntar a que reviente lo real del síntoma. No a lo que anuda, sino a la irrupción de esa anomalía que es el goce fálico. Lo real anudado en el nudo es un **no todo**. No es un universal, es un real sin ley, vinculado a la contingencia. La interpretación vía el equívoco, un decir poético, por fuera del sentido, producirá una resonancia en el cuerpo.